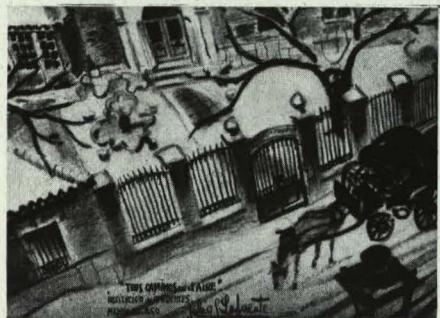


ESCENOTECNIA y Cine



Bocetos para la película «Aspero camino». Alumno, Julio G. Lafuente.

El Instituto de Experiencias e Investigaciones Cinematográficas (creado hace cuatro años) contiene, entre sus diversas especialidades de Dirección, Producción, Óptica, Acústica, etc., la de Escenotecnia o Escenografía de cine.

Nuestra especialidad comprende tres cursos, con el programa siguiente :

Primer curso. — Elementos de decoración, que abarca desde el estudio de los órdenes clásicos hasta el mueble, pasando por bóvedas, artesonado, cubiertas, pavimentos, escaleras, hierros, huecos, etc., y, en general, todos los elementos que pueden constituir un decorado.

La enseñanza, eminentemente práctica, consiste en ejercicios de proyectos, alternando con visitas a algún estudio cinematográfico, de proyección de ciertos rollos de película seleccionados con buenos decorados y algunos ejercicios de composición de pequeños ángulos de rodaje.

Segundo curso. — Este curso, ya de composición, comprende el proyecto de decorados que responde a temas de guiones, los cuales a su vez están realizados por los alumnos del Instituto.

Siguen las visitas más frecuentes a estudios, con prácticas so-

Decorados para una película de Rosario y Antonio. Alumno, Julio G. Lafuente.

Luis M. Feduchi
Arquitecto



bre materiales de construcción de decorados y en la proyección de películas se estudian e interpretan los decorados vistos, en planta y alzado.

Los últimos ejercicios del curso son las maquetas, y los alumnos se entrena con la corrección y crítica de los decorados.

Tercer curso.—Este comprende la realización, en el «platón» del Instituto, como práctica para el alumno, de todas las especialidades de la escuela.

Los alumnos de Escenotecnia, en las convocatorias anuales, vienen de las Escuelas de Bellas Artes, Artes y Oficios y Arquitectura. Naturalmente, los de Arquitectura están mejor preparados para lanzarse a la Escenotecnia. Una de las características de los decorados de cine, y que es más difícil de captar por los alumnos, es la «deformación» cinematográfica que han de sufrir los proyectos de decorados, tan distintos a los del teatro y a la realidad, no sólo por los materiales empleados, sino por la proporción, escala, perspectiva y puntos de vista.

Los cursos suelen ser de cinco o seis alumnos de primer año, que se reducen algo en los siguientes.

La cátedra tiene un profesor encargado (hoy arquitecto), y un auxiliar (hoy decorador de cine); pero estas profesiones no se señalan de una manera determinada en la constitución del Instituto.

En la actualidad han salido ya dos alumnos de la especialidad, algunos de cuyos trabajos ilustran

estas páginas. Ambos han realizado ya diversos decorados de películas. De los de tercer curso son los decorados de *La honradez de la cerradura*, de la que se están rodando algunas escenas por los alumnos en el propio Instituto.

Los años pasados han sido los más difíciles, hasta conseguir un programa y una continuidad en las enseñanzas, que ahora están definitivamente orientadas y organizadas.

Hay un elemento, sin embargo, fundamental y que es común no sólo a la escenografía, sino a todos los decoradores, y especialmente a los alumnos de la Escuela de Arquitectura, y es la obra de consulta sobre temas de decoración hasta constituir el archivo personal de elementos de decoración, peor o mejor clasificados, ya que una obra sobre decoración no existe.

En un reciente viaje a París he podido «descubrir» la original Biblioteca o archivo anejo al Museo de Artes Decorativas, y que se debería instaurar en España.

Su utilidad para todas las gentes (más de lo que a primera vista parece) que se dedican a decoración sería extraordinaria. Claro que en los primeros años no se verían los resultados, y serían de sacrificios y trabajos; pero creo que con una pequeña ayuda oficial y la ayuda personal de unos cuantos artistas se podría dar cima a la obra.

La Biblioteca consiste en grandes álbumes—seguramente pasan de quinientos—, en los que se pegan fotos y dibujos de cada

materia específica y concreta. A la entrada del salón de consultas hay un gran tablero, en que aparecen enumerados todos los artículos, como, por ejemplo, sillitas, trajes, cerraduras, armaduras, artesonados, etc., etc., especificando países y épocas, y subdivididos según la importancia de cada elemento en álbumes por países y siglos.

Cada uno puede imaginarse la diversidad de documentación que puede obtenerse, de fotos directas, de revistas ya pasadas de época y de recortes; además, muchos decoradores, una vez realizado un trabajo determinado, han regalado al Archivo-Biblioteca la documentación.

Una tarde cualquiera en París hemos visto trabajar en aquel salón cuarenta o cincuenta personas de las más diversas condiciones sociales. Cada lector se dirige directamente al tablero de artículos y objetos, y él mismo coge el álbum numerado de acuerdo con aquél.

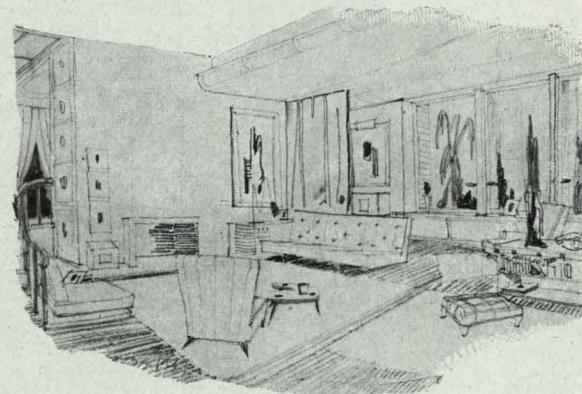
El personal del archivo es sólo un director para la selección del material gráfico y un auxiliar para pegarlo en los álbumes correspondientes.

Los lectores pueden calcar, copiar, acuarelar, etc.

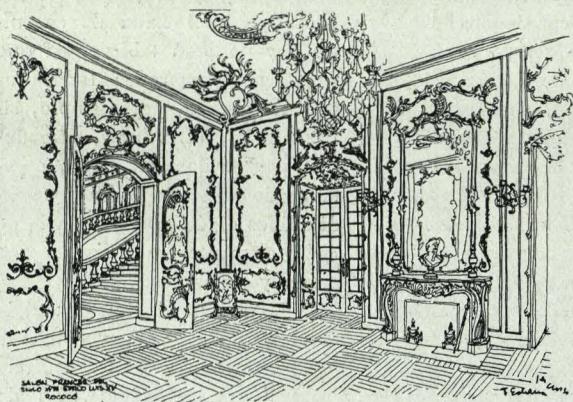
Esta idea, complementaria de la enseñanza de Escenotecnia, es la que recientemente acaba de ser aprobada por el Instituto de Experiencias e Investigaciones Cinematográficas, y muy pronto podrá ser una realidad útil también para los decoradores, y muy especialmente para los alumnos de la Escuela de Arquitectura.



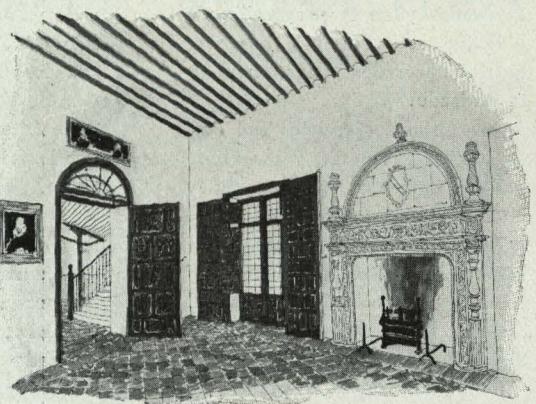
Segundo curso. Alumno, Aldudo.



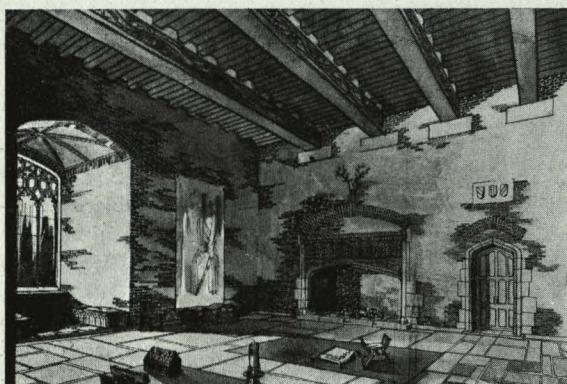
Segundo curso. Alumno, Aldudo.



Primer curso. Alumno, Echauz.



Primer curso. Alumno, Echauz.



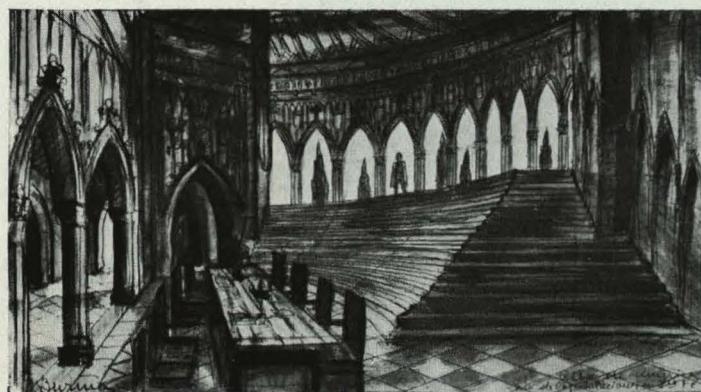
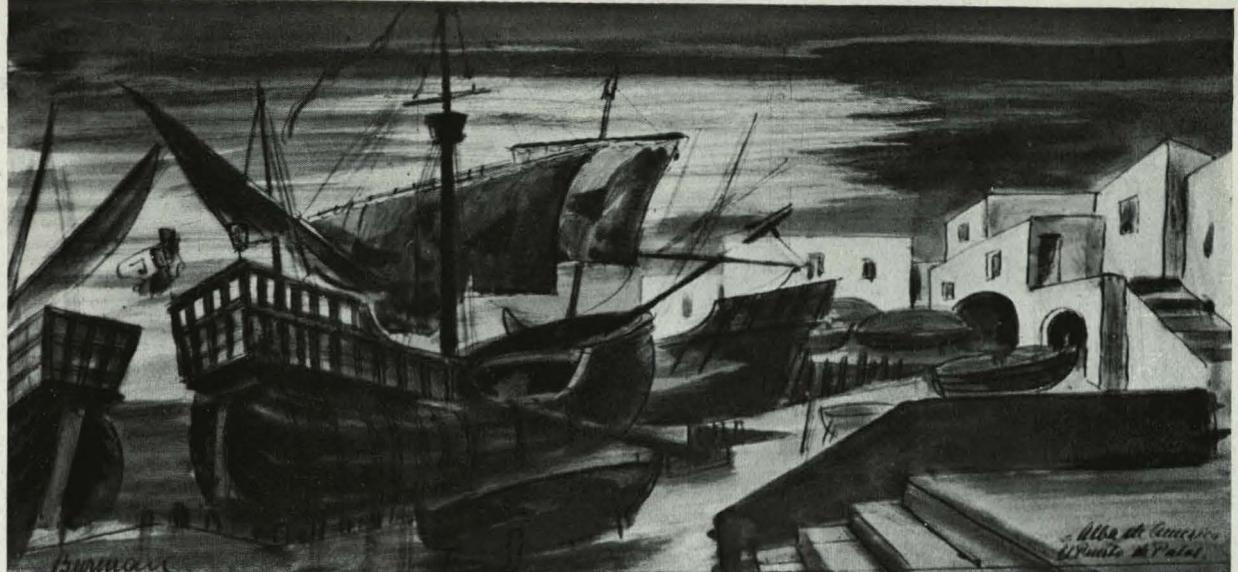
Primer curso. Alumno, Aldudo.



Tercer curso. Alumno, G. Lafuente.

Decorado para «Historia de una escalera». Alumnos, Calatayud y Las Heras.





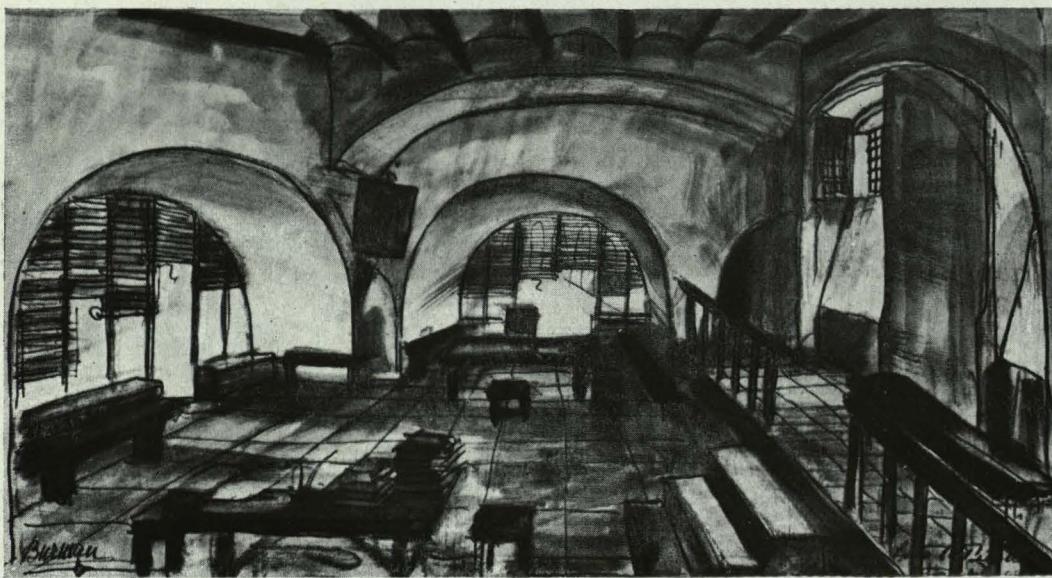
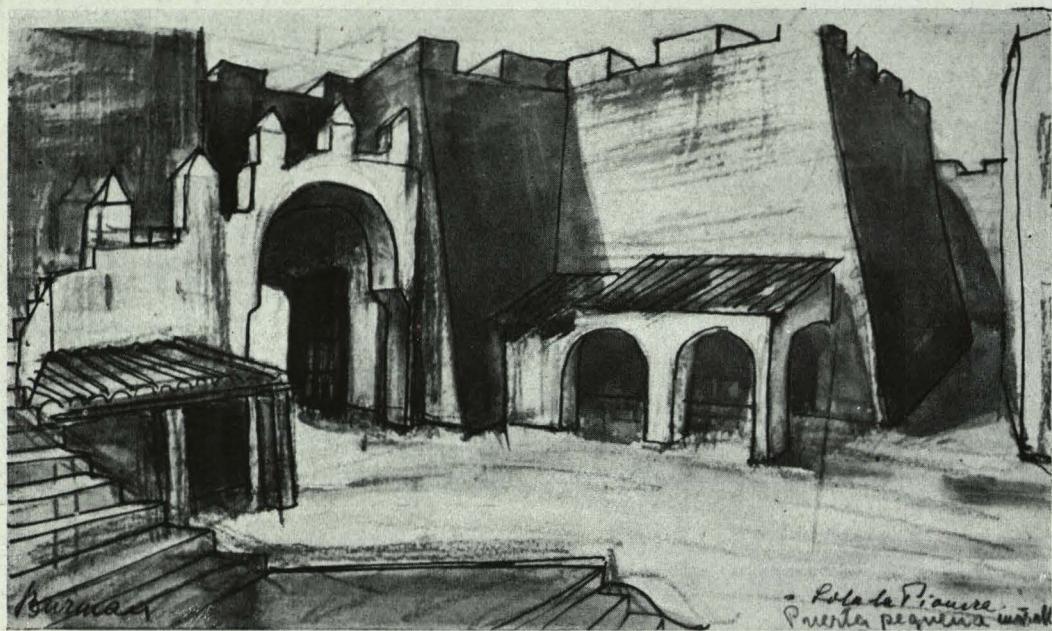
Bocetos de decorados, de Sigfrido Burman,
para la película «Alba de América».



DECORADOS

de

Sigfrido
Burman



Tres bocetos
para la pelí-
cula «Lola la
Piconera».



Tres bocetos
para la pelí-
cula «Alba de
América».